

Territorios, discursos y conflictos en la problemática del agua en las Sierras Chicas. Provincia de Córdoba. Argentina¹

Chiavassa, Sergio; De Dios, Cecilia; Llorens, Santiago, Irazoqui, Cecilia

Departamento de Geografía
Facultad de Filosofía y Humanidades.
Universidad Nacional de Córdoba.
Argentina.

El agua. Un *elemento* bueno para pensar

La importancia del agua como recurso vital, su valoración social, política y económica; y las problemáticas que se desprenden de estos aspectos, es de amplio interés en la actualidad, tanto a nivel global como local.

La problemática del agua como generadora de situaciones conflictivas, es percibida en una multiplicidad de escalas. En los últimos años aparece como urgente la necesidad de realizar estudios complejos que articulen diferentes dimensiones, en tal sentido: el uso indiscriminado, la falta de herramientas legales para gestionar el uso, la carencia de acceso al agua potable, la degradación y contaminación de los cursos de agua superficiales, el manejo inadecuado de las cuencas hidrográficas, la falta de regulación y prevención de las inundaciones, contribuyen a dar cuenta de la magnitud de la problemática, la cual es planteada por las agencias internacionales en término de *crisis*.

Se ha instalado en la agenda de todos los países la necesidad de establecer políticas en torno al uso del agua, el IV Foro Mundial del Agua en el 2006 –impulsado por el Consejo Mundial del Agua-, ha dado cuenta de la complejidad derivada de la multiplicidad de dimensiones que aparecen implicadas. El mismo se cerró sin un consenso sobre la consideración de este recurso como un derecho fundamental del ser humano, derecho que cede ante consideraciones de tipo económico y/o político.

Al momento de ésta presentación ya se habrá llevado a cabo en Turquía el V Foro Mundial del Agua, sin embargo, antes de su realización, ya surgen una serie de cuestionamientos en torno a sus previsibles conclusiones², en especial, si se considera que el Consejo Mundial del agua está financiado entre otros por el Banco Mundial y por las grandes transnacionales del agua, reconocidos por su posicionamiento respecto al manejo privado del agua.

En la provincia de Córdoba siguiendo los discursos de las agencias internacionales la problemática del agua también es percibida en término de *crisis* y es generadora de situaciones conflictivas, que se dejan entrever en el discurso oficial:

“Tal como en tantos otros lugares del mundo, en la provincia de Córdoba las demandas del recurso hídrico vinculadas al desarrollo económico y social exigen la óptima utilización de las fuentes superficiales y subterráneas, así como la protección y conservación de la calidad de dichas fuentes que se ven afectadas en mayor o menor grado por este mismo desarrollo. Por consiguiente su empleo debe ser objeto de una juiciosa planificación, que tome en cuenta los aspectos más variados del suministro y de la disponibilidad en volumen y calidad. En suma, se la debe vincular con todos los niveles y facetas

¹ Proyecto de investigación con subsidio de la Secretaria de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba

²Al respecto se pueden consultar entre otras las siguientes páginas web: <http://www.ecologistasenaccion.org>;
<http://www.tni.org>

de la planificación económica y social (Plan de Recursos Hídricos Taller Provincial Gob. De Córdoba 2007).

Asimismo, los medios de comunicación año a año y sobre todo en las épocas de baja disponibilidad hídrica reflejan un conjunto de preocupaciones sociales que se refieren al acceso, distribución y uso social del agua, que mediatizan el debate, generando discursos sobre la “escasez” del agua, la consideración como bien público o privado, como derecho humano, o la vinculación a una lógica social o de mercado.

Pero también, a partir “de la falta” del agua, los agentes producen relatos en los que circulan discursos y representaciones que se interpelan y entran en tensión a distintas escalas espaciales, temporales y sociales.

En tal sentido, Luís Soberón (2003) afirma “En particular, en torno del agua se estructuran conflictos sociales que enfrentan actores con desigual posición en las estructuras de poder: conflicto entre el uso productivo y el consumo doméstico; conflicto entre los titulares de las diversas actividades y empresas productivas (uso agrícola, uso industrial, uso minero); conflicto entre los usuarios de las partes altas, medias y bajas en las regiones de montaña; conflicto por el mantenimiento de la calidad de las fuentes de agua, entre el agua saludable y el agua contaminada por los residuos y tóxicos.

En el caso del área analizada, estas situaciones se manifiestan en una serie de controversias como por ejemplo, el conflicto desatado entre dos municipios vecinos y sus pobladores, dado que Salsipuedes planteó la posibilidad de extraer el agua de la cuenca que provee a la localidad de Agua de Oro, situación que fue interpretada como perjudicial para el propio abastecimiento del recurso.

Otra controversia hace referencia al diferente posicionamiento de agentes en torno al tema del manejo del recurso, donde existe el debate entre si éste debe ser público- administrado por el estado provincial o municipal- , organizado en forma de cooperativa, o entregado al sector privado. De hecho, coexisten municipios que administran el recurso (La Granja y Salsipuedes) con otros en los que el recurso esta en manos de una cooperativa (Agua de Oro). Cabe destacar que desde mayo de 1997 el servicio de agua corriente en la Ciudad de Córdoba y parte del Gran Córdoba esta gestionado por una empresa privada.

Las discusiones en torno al recurso también trajeron aparejado el debate sobre la necesidad de planificar la urbanización del sector noroeste del Gran Córdoba. Es así que, el “crecimiento sin control” es interpretado por numerosos agentes como una de las “causas” principales vinculadas tanto directa como indirectamente con la “escasez” del recurso. Asimismo, se asocia la “escasez” con: la degradación del bosque nativo motivada por los incendios recurrentes, la práctica ganadera o agrícola bajo riego, y la implementación de un modelo de urbanización que valoriza ciertos usos del suelo asociados a loteos en grandes dimensiones con prácticas de utilización intensiva del recurso.

Desde fines del año 2007 se hizo manifiesto el interés por parte de agentes de la provincia y de la empresa prestataria del servicio en la ciudad de Córdoba (Aguas Cordobesas) para proveer de agua a los entes encargados del mismo –cooperativas o municipios- en las Sierras Chicas; los cuales, por distintos motivos, se encuentran actualmente con serias dificultades para una prestación que garantice el agua en calidad y cantidad suficiente. Esta situación desencadenó una serie de cuestiones que involucraban al estado, la empresa prestataria, las cooperativas de aguas y servicios y a la población en general.

Los distintos posicionamientos surgidos frente a esta situación, la falta de información específica sobre el tema, la cantidad de instituciones y agentes que intervienen, la complejidad de los conflictos, ponen de manifiesto no solo la relación que entablan los distintos grupos sociales frente al agua, sino también y por sobre todo, las relaciones sociales, políticas y de poder que se establecen entre dichos grupos.

Estas relaciones cuando se conjugan con los aspectos biofísicos y ecológicos se convierten en variables necesarias para dar cuenta de una dimensión territorial. De un territorio entendido como *“el espacio determinado y delimitado por y a partir de relaciones de poder, que define, así, un límite y opera sobre un sustrato referencial”*(Lopes de Souza, 1995)

Esto obliga a pensar las prácticas relacionadas con el recurso, en términos que superan los problemas de abastecimiento, sus condicionantes “naturales” o los determinantes económicos, y entender estas prácticas en el sentido ya propuesto por M. Mauss (1925), como ***“un hecho social total”***. Estas reflexiones motivan, al tiempo que circunscriben el presente trabajo.

A continuación se realiza una breve caracterización del área de estudio y del marco teórico y metodológico utilizado, los cuales nos permiten dar cuenta de la complejidad de posturas, visiones e interpretaciones en relación a la temática.

El área de estudio

El denominado corredor de las Sierras Chicas se ubica al oeste de la provincia de Córdoba con un eje mayor en dirección norte-sur comprendiendo un área, que involucra varios departamentos de la provincia. Nuestra zona de estudio pertenece al departamento Colón, en el centro de la provincia de Córdoba, Argentina, abarcando una superficie de 2.588 km².

En su territorio se destacan dos unidades fisio-geográficas principales: al oeste parte del faldeo oriental de las Sierras Chicas y al este la planicie formada por el piedemonte y la llanura.

En el ámbito serrano la estructura y morfología rígida determinan un encauzamiento lineal de las aguas superficiales, en dirección general oeste-este, con origen en la vertiente oriental de las Sierras Chicas.

Más al sur, con dirección Oeste-Este, se encuentra el río Carnero, formado por la unión de los ríos San Cristóbal (Agua de Oro) y La Granja, es en esta microcuenca donde se realiza la investigación que da lugar al presente trabajo.

Otros cursos menores surcan también la zona siguiendo el mismo patrón, como el arroyo Salsipuedes y San Miguel que generalmente son utilizados por las localidades que atraviesan como fuente de agua.

Como consecuencia de efectos orográficos atenuados, el promedio anual de las precipitaciones en esta zona, es de 600-700 mm. En la mayor parte del departamento se presenta un déficit hídrico que no supera los 100 mm anuales.

Entre las dos zonas caracterizadas: sierra y llanura, se observan diferencias que parten del uso del espacio y de los recursos, en la zona de llanura, el proceso de agriculturización que ha caracterizado en el último decenio a nuestro país, modificó notablemente la estructura y el comportamiento del sector agropecuario en este departamento, sustituyendo o relegando a otras prácticas agronómicas. Esta sustitución se apoya en un criterio estrictamente económico y de corto plazo, despreciando los aspectos ecológicos y sociales, que se ven negativamente afectados. (Paruelo, y otros 2006, Hocsman y otro 2006)

El proceso de deforestación en la zona serrana se caracteriza por mostrar un incremento exponencial a lo largo del tiempo. Asimismo, indica que la deforestación está muy influenciada por la pendiente del terreno, la aptitud agrícola del suelo, el desarrollo vial y el crecimiento urbano. Este proceso tiene importantes efectos ambientales adversos como: disminución del control de erosión, alimentación de acuíferos, mantenimiento de la biodiversidad, entre otros.

Discursos, Conflictos y Territorios

Este trabajo parte de un proyecto de investigación en curso –Geografía del agua en las Sierras Chicas³- e intenta centrar su análisis en las redes discursivas heterogéneas y siempre asimétricas que con efectos de re-territorializaciones se objetivan y enuncian a distintas escalas en relación a la cuestión del agua.

Entendemos que en el presente caso de estudio más que un cuerpo de conocimientos organizado y estructurado en torno al tema (en el sentido de un entendimiento del problema que abarque la complejidad de variables que están en juego) lo que se observa es un conjunto heterogéneo de visiones sobre la problemática del agua.

Dichas visiones son promovidas, puestas en circulación y reproducidas por agentes tanto globales, nacionales como locales interesados en la problemática del agua: Agencias internacionales, Consejo Mundial del Agua, el Estado y cada una de sus instituciones (Agencia Córdoba Ambiente y Dirección Provincial de Agua y Saneamiento, Municipalidad, etc.), las cooperativas, la academia, los medios de comunicación, etc.. Estas visiones que circulan son apropiadas por la población del área en un proceso de reflexividad, y mediadas por sus conocimientos prácticos, son reconstruidas y situadas en su propia espacialidad, al tiempo que utilizadas para posicionarse, elaborar estrategias y dirimir conflictos.

Nuestro abordaje se inicia desde un enfoque cualitativo en el que se interpretan diferentes fuentes documentales, y se utiliza el método etnográfico, que supone una visión de lo social como realidad heterogénea, compleja y diversa. En este sentido, se utilizó la metodología de observación participante, entrevistas semiestructuradas a agentes claves en el área de estudio y entrevistas dirigidas a un vasto número de pobladores para cubrir un amplio espectro poblacional –socio ocupacional, etario, de género, etc.- (Guber 1991, 2001; Achilli 2005), con el objetivo de visualizar, “hacer emerger” los discursos, representaciones, visiones, imágenes, conocimientos, posicionamientos y prácticas de los distintos agentes en relación al agua.

El tema de las entrevistas giro en torno a “la cuestión del agua”. La estrategia fue dejar que los entrevistados se expresaran y abrieran las líneas argumentativas que ellos consideraban pertinentes en esa situación. De esta manera, se produjeron relatos en los cuales los agentes describieron el conflicto, interpretaron las causas y se posicionaron, tanto frente al “problema del agua” como frente al propio contexto de entrevista.

Lo anterior supone la utilización de un enfoque metodológico orientado hacia la perspectiva del actor (Guber 1991, 2001; Taylor y Bogdan 1996, Urbano 1991). En un nivel mas general esto también implica que las estructuras pueden ser modificadas desde la acción política de los propios agentes. Centrarse desde la perspectiva del actor implica considerar que cualquier política o medida que se implemente en relación con la problemática, necesariamente será mediada y transformada por los actores que ya están ahí y que tienen trayectorias y prácticas ya establecidas. (Bourdieu 1991)

Siguiendo a Pizarro, el abordaje de la orientación de los sujetos sociales permite ver las diversas racionalidades y representaciones que son puestas en juego durante el transcurso del conflicto:

³ Por lo general los enfoques de cuenca y microcuenca, han entendido por cuenca al espacio geográfico estructurado por los elementos hidrológicos e intentan superar el problema de la gestión del agua – sobreexplotación, saneamiento, uso eficiente del recurso, etc.- desde una postura meramente técnica. La misma no reconoce que en la realidad el “control social” del recurso está determinado por la competencia y acceso diferenciado al agua por parte de distintos grupos sociales. En este caso se incorpora al estudio de cuencas y microcuencas, la dimensión del territorio entendida como un entramado de relaciones sociales y de poder que producen este espacio y a la vez son producidos por él. Atendiendo al mismo tiempo a las dimensiones políticas y sociales que se solapan, que incluso pueden superar los límites de dichas cuencas y superponer cuencas en la misma unidad administrativa.

diferentes visiones del mundo, cuerpos de conocimientos, sistemas de valores, y de regulación del comportamiento social. Aquí se confrontan intereses, pero también se producen nuevas formas de conocimiento. (Pizarro 2000)

Se toma a la **entrevista de investigación** “no como refiriendo a la verdad sino construyéndola conjuntamente con el entrevistador en el marco de dicho encuentro, lo que permite lograr una interpretación contextualmente situada.” (Oxman 1998: 62) Esta conceptualización de la entrevista, permite incorporar a su **análisis** los *procesos de entextualización y contextualización*⁴ (Oxman 1998). Siguiendo a Bauman y Brigs, Oxman define a la entextualización como: “el proceso de hacer extraíble el discurso, de convertir un fragmento de producción lingüística en una unidad –texto- que puede ser abstraída de su situación interaccional. En consecuencia desde esta perspectiva un texto es discurso vuelto descontextualizable. La entextualización bien puede incorporar aspectos del contexto, de tal manera que el texto lleva consigo elementos de la historia de su uso” (Bauman y Brigs 1990. En Oxman 31)

Por otro lado, el proceso de *contextualización* puede ser entendido como un proceso complejo mediante el cual se va construyendo el contexto en la propia interacción o acto de habla. (Oxman 1998: 31)⁵

Los presupuestos planteados previamente discuten los tradicionales análisis de contenido de la entrevista centrados en la dimensión referencial del lenguaje que al centrarse en el texto denotativo llevan a que no se tengan en cuenta otras dimensiones del lenguaje que, desde otras perspectivas, resultan muy significativas como por ejemplos errores, silencios, gestos, etc.

Al mismo tiempo también ponen en tensión la idea de la correspondencia directa entre enunciado y hecho. Esta correspondencia se manifestaría en el supuesto de una doble transparencia –ilusión de la transparencia diría Bourdieu-, por un lado entre el lenguaje y lo que nombra, y por otro del hablante respecto a su decir.

En este sentido, “los diversos dominios sociales se entrecruzan y son mutuamente contruidos. Focalizar la atención en ese entrecruzamiento de dominios sociales o interfase de diferentes actores permite ver arenas de conflicto, donde se negocian prácticas, discursos y sentidos...” (Rodríguez Bilella, 2004 Pág. 36 citado en Feito 2005).

Con el fin de ampliar la perspectiva anterior, siguiendo a Federico Debuyt (citado por Zegarra 2002) entendemos que: “el origen de los conflictos radica en el choque o colisión de intereses de los actores sociales, los cuales responden a distintas identidades y contextualidades espacio-temporales, diferentes dinámicas de relaciones sociales y de poder, así como a diversas posibilidades de vías de acción en relación con el poder del que disponen.”

Esta ontología de lo social implica superar la imagen del espacio como un continente o receptáculo y entender la espacialidad como una compleja dimensión de la vida social.

La forma en que los distintos agentes interpretan la problemática del agua nos llevaron a problematizar la oposición entre los espacios objetivos y subjetivos y corregir la “miopía” de las miradas empiristas y cartesianas que se han detenido en la superficie formal de las espacialidades (Soja. 1993) Esta postura lleva a indagar en situaciones particulares las diferentes espacio-temporalidades y

⁴ Estos suponen una ruptura de la reificación hacia la cual dirigen los tradicionales usos de las nociones de texto y contexto. Tanto entextualización como contextualización aparecen como proceso sumamente complejos que exceden el análisis sociológico, antropológico o lingüístico y pueden ser vinculados a lo que Giddens denomina como *registros reflexivos* que agentes competentes realizan en un acto de habla.

⁵ Gumperz (1993 En Oxman 1998) indica: “Uso el término “contextualización” para referirme al uso que hacen hablantes y oyentes de signos verbales y no verbales que vinculan lo que se dice en un momento y lugar con el conocimiento adquirido a través de la experiencia pasada a los fines de recuperar las presuposiciones en la que se apoyan para mantener la interacción conversacional y evaluar lo que se da a entender.” (Gumperz 1993. En: Oxman 1998: 33)

formas de interpretar la problemática del agua⁶, entendiendo que los agentes no solo las reproducen sino que al mismo tiempo las construyen.

Al incorporar la noción de territorio se quiere reforzar la dimensión de apropiación y control de una porción del espacio por parte de agentes particulares, con posiciones diferenciadas en las relaciones de poder.⁷ Esta apropiación o control comprende no solo la dimensión material del espacio sino también la dimensión política (que involucra al tiempo que excede lo meramente institucional) y la simbólica cultural (Haesbaert 2004)⁸. Para este último, la territorialización “significa crear mediaciones espaciales que nos proporcionan un efectivo *poder* sobre nuestra reproducción en cuanto grupos sociales (para algunos también en cuanto individuos), poder este que es siempre multiescalar y multidimensional, material e inmaterial, de “dominación” y “apropiación” al mismo tiempo.” (Haesbaert 2004: 97)

Al respecto, se analiza en los relatos en torno al agua la manera en que los agentes van redefiniendo –reterritorializando- en forma siempre dinámica sus territorios, al tiempo que desde estas redefiniciones se posicionan y dirimen frente a conflictos políticos, económicos y sociales.

Agua de “Oro”. Los discursos y la producción de la problemática del agua en La Granja.

“Nosotros compramos el agua de Agua de oro, es agua de red y la ponen en bidones”, relataba uno de los entrevistados. Esta experiencia es común en la localidad de La Granja en la cual muchos vecinos se ven obligados a la compra de agua en bidones provenientes del municipio vecino.

Siguiendo con lo planteado en párrafos anteriores, el trabajo realizado permitió evidenciar diferentes representaciones e intereses en torno a la problemática del agua, desde donde se enuncian discursos que se superponen y entran en conflicto, sea entre diferentes agentes, como así también en las expresiones de un mismo agente.⁹

Discursos que territorializan la problemática del agua superponiendo la conflictividad por la disponibilidad del recurso con la distribución espacial de la misma. De hecho dentro del área de estudio se encuentran diferentes localidades- La Granja, Las Vertientes, Los Molles y Villa Aní Mi- y en cada una de ellas se construyen la percepción en torno a la disponibilidad es diferente.

Al mismo tiempo el agua reconvierte en instrumento político al que pueden apelar los diferentes agentes para territorializar múltiples conflictos y problemáticas -políticos, sociales, económicos- que exceden en sí mismo el tema del agua y posicionarse frente a los mismos.

En este sentido, en los relatos de los vecinos se observa como se territorializa la problemática del agua al tiempo que esta permite aglutinar múltiples conflictividades.

⁶ Esta idea podría plantearse desde una interpretación del espacio como producto y productor de lo social en el cual ambos, espacio material de naturaleza física y espacio ideacional de naturaleza humana deben ser vistos como socialmente producidos y reproducidos. (Soja. 1993, 120)

⁷ Siguiendo a López De Souza (1995) el *territorio es fundamentalmente* un espacio definido y delimitado por las relaciones de poder. Por lo general el concepto quedo reducido a la visión que se tenía del mismo desde la Geografía Política y a la noción de Estado.

⁸ Tanto Haesbaert como López de Sousa realizan un esfuerzo por superar la tradicional visión del territorio. Para López de Souza una forma más profunda y crítica de abarcar la territorialidad supone la articulación de las dimensiones políticas y culturales de la sociedad (86). En el mismo sentido, Haesbaert analizando distintas posturas respecto al territorio (visión naturalista, materialista, idealista, económica y política) y parado sobre las discusiones de H. Lefebvre propone una *visión relacional* del mismo: como materialidad física y simbólica, multidimensional (político, económico, simbólico cultural) y multiescalar.

⁹ Si bien la lógica formal entendería como irracional o incoherente la contradicción dentro del entramado discursivo o argumentación enunciada por un agente en un contexto de entrevista o acto de habla y que por lo tanto dicha contradicción debería ser descartada como fundamento de conocimiento, según se viene trabajando el recalcar la lógica práctica permite incorporar las propias contradicciones a la lógica del conocimiento.

“Yo compre el terreno hace un año,... el intendente que se fue me dijo que cerca de los tanques iba a haber mejor agua, mas caudal de agua...” a continuación realiza un largo silencio como preguntando ¿ustedes piensan que tengo agua en mi terreno?, y finalizó la idea diciendo *“las cañerías están obsoletas... el lote que compre no tiene agua porque se seco el pozo, el agua viene de otro lado...no hay desde la muni ningún control,...no puedes encarar la **crisis hídrica** sino controlas, si no hay un proyecto. No hay control, no se mide quien consume que”*. (Roberto)

Refiriéndose a la falta de agua que fue interpretada por algunos agentes como crisis hídrica, el mismo vecino decía: *“El año pasado (refiriéndose al año 2007) que estuvo jodido había carteles que eran de terror- decían “La municipalidad de La Granja sancionará bla, bla, bla”- eso no puede ser la única medida, no va”*

Estos comentarios, que son compartidos por muchos pobladores de la localidad, permiten interpretar la experiencia de los propios vecinos respecto al recurso, al tiempo que interpelan a la política municipal por no tomar las medidas y realizar las obras necesarias. Así como también por autorizar nuevos loteos en las áreas críticas:

“...la misma municipalidad lotea porque hay lotes municipales, y en la zona de Las Vertientes que es una zona que no hay tantas casas, que es una zona despoblada; en Villa Aní Mi, detrás se loteó todo a fines del año pasado, la municipalidad fue rematando esos lotes, todavía algunos no tienen agua corriente, ya va a llegar el agua. Pero la fuente de agua es la misma. Y se van extendiendo los loteosporque por ahí uno dice “es una casa que se usa dos meses al año”, no son habitadas permanentemente; se hacen todas con pileta de natación , y bueno el consumo es alto. Acá hay que tener en cuenta el tema del riego, son todos terrenos; y el riego no es como en la ciudad que bueno, tiene jardincito al frente y un patiecito o un cantero en el patio. Acá son...se requiere mucha cantidad de agua.” (Alberto)

Sin embargo, desde la municipalidad una funcionaria sostiene que:

“...capacidad en cuanto al caudal y volumen de agua no hay problema, sí por la antigüedad de ciertas redes tenemos muchas roturas y tenemos que, sin esta planificación previa, seguir emparchando un poquito para poder llegar, pero a la gente le llega el agua”. (Patricia)

A pesar de que asocia el problema a deficiencias de infraestructura, más adelante, la misma funcionaria hacía notar que...

“En la temporada alta los volúmenes (de consumo) se duplican, porque no tenemos faltante de agua, el problema mas crítico está en la distribución. De todas maneras en los picos de temperaturas nosotros tratamos de manejar un corte de suministro programado justamente por el uso indebido del agua, sabemos que el vecino va a tener la cantidad de agua necesaria para su requerimiento sanitario y de consumo, pero tratar de restringirla para que no se eleve demasiado en el uso de riego y pileta”.

En torno a los cortes de agua, la percepción que tienen los vecinos sobre los mismos es considerarlos como *habituales*; en algunos casos, los cortes son vistos en términos de “solidaridad” (para que otros vecinos no se quedaran sin agua); los mismos se presentan también como generadores de conflictos políticos y sociales al ser considerados por otros agentes como “situación inaceptable”.

En los relatos referidos al agua (crisis hídrica, escasez, cortes, derroche, etc) se observa que la dinámica de la interpelación realizada por los vecinos se construye sobre un entramado de relaciones y discursos. Tanto desde el punto teórico como en lo metodológico, entendemos que estos últimos mas que referirse a una descripción “objetiva” de la realidad, se presentan y representan como un proceso de “objetivación” que se establece en la lucha por *definir esa realidad* (M Foucault). Esta se traduce en una lucha por establecer el legítimo punto para la interpretación legítima de la realidad y las prácticas por ella legitimada.

Los discursos.

El recorrido por las expresiones de los agentes involucrados, nos permitieron reconocer distintos discursos referidos a aspectos tanto materiales como imaginarios o simbólicos. Los mismos se encontraban entramados en los relatos vinculados al conflicto por la disponibilidad del agua. Entre estos discursos, los que más sobresalen y son enunciados con mayor frecuencia son: el discurso demográfico maltusiano, el tecnocrático, el ambientalista-naturalista, el ambientalista- conservacionista y aquel referido al uso “racional” del recurso.

El discurso de tipo **demográfico o Maltusiano** (Sergio Vargas Velásquez, 1998) pone su acento en el desequilibrio existente entre el crecimiento de la población y la disponibilidad de agua. Siguiendo a E. Leff “lo que predomina en muchas aproximaciones al problema del uso social del agua es el paradigma maltusiano puro o moderado de la demografía, en el cual existe una visión que analiza la relación agua-sociedad como una presión de números (de población) sobre recursos escasos, es decir, centrado en el volumen de población o en su tasa de crecimiento” (Leff en Vargas Velásquez 1998) Esta postura se presenta como reduccionista al pasar por alto las relaciones sociales, productivas y culturales, mostrando la relación agua-sociedad en términos genéricos, unidimensionales e inespecíficos.

En concordancia con las estadísticas oficiales¹⁰ en el ámbito local este discurso es reproducido desde la municipalidad, al hacer referencia a que: “ *en los últimos diez años hemos tenido un aumento de mas del 40 o el 50 % de la población, me atrevería a decir que en los últimos 5 años.* ” (Patricia)

El discurso demográfico o Maltusiano que es instalado desde las agencias oficiales y los medios de comunicación, es mediatizado y situado en la interpretación que realizan los pobladores locales en torno al tema, tal como lo evidencian los relatos de nuestros entrevistados:

“Se vió primeo muchísima gente temporaria, se terminaba la temporada de verano o vacaciones de julio y quedaba menos de la mitad de la gente .Ahora hay gente permanente se nota mucho más.... esta directamente relacionado el aumento de población con la escasez de agua.” (Alberto)

“Acá es una cuestión demográfica la cantidad de gente que se ha venido y trabaja en Córdoba. La gente dispara de la ciudad, se vienen de Córdoba para arriba “(señalando las sierras). (Coco)

Más allá de la visión lineal que plantea el discurso Maltusiano, en algunos fragmentos los entrevistados dejan entrever una mayor complejidad de las variables intervinientes en la problemática, cuando indican: *“hay mas gente y hay muchas mas piletas, nunca se pensó en el crecimiento, viene la gente con plata que perfora, pone los aspersores y riegan todo el año.”* (Roberto)

Sin embargo, estas condiciones objetivas y las relaciones económicas, de poder, y las prácticas de los agentes locales frente al recurso quedan subsumidas bajo la relación genérica población – recursos escasos.

Aquellos que se apropian de este tipo de discursos, comúnmente apelan a buscar soluciones mediante intervenciones técnicas. De aquí la continuidad posible de observar, tanto lógica como instrumental, entre el discurso analizado previamente y el discurso tecnocrático.

El **discurso tecnocrático**, hace referencia a las cuestiones técnicas como modo de superar la problemática del agua. Estas “soluciones” radicarían en la construcción de nueva infraestructura, con capacidad suficiente ya sea para la captación del recurso, almacenamiento y tratamiento, como para la distribución y abastecimiento de la población.

¹⁰ Los resultados provisionales del censo 2008 de la provincia de Córdoba dan cuenta de una variación intercensal con respecto al Censo Nacional de Población del 2001 de un 19,9 % para el departamento Colón.

Este tipo de discurso ocupa un lugar central en las políticas de intervención del Estado, las cuales se manifiestan con proyectos muchas veces financiados por organismos internacionales como el BID y el BM- principales promotores de este discurso- y por numerosas ONG's a nivel internacional y nacional.

Vinculado a este discurso y en un contexto en que los entes municipales encuentran limitados sus presupuestos, emergen posicionamientos que hacen foco en la concesión del recurso al sector privado.

Desde Aguas Cordobesas se insiste en la importancia de nueva infraestructura para una población que ha crecido fuertemente en los últimos años, bajo esta dimensión política y económica se puede evidenciar la relación que aparece entre: la expansión de la infraestructura necesaria con la posibilidad de concesionar la provisión de agua y un aumento tarifario.

Reafirmando esto, según un entrevistado en La Granja, en épocas de elecciones le llegaron comentarios de una fuente confiable, acerca de que el entonces intendente que aspiraba a la reelección tenía intenciones de *“privatizar el agua o dársela a la cooperativa.”*. El mismo concluyó que esto *“Fue suficiente para que vote al candidato de la oposición.”* (Roberto)

Por otro lado, cabe destacar que las “soluciones” técnicas en tanto modelos instrumentales para soluciones específicas y en tanto objetos socialmente visibles y con “efecto monumental” se presentan como el núcleo de los discursos de los agentes políticos ya que son “adjudicables” a un agente o gestión particular.

De aquí es que, para que emerja toda la “vocación” política y su efecto político, el intendente de la Granja, Carlos Ambrosich, sostiene:

“es un problema que viene desde hace años, la falta de infraestructura. Hay una obra de agua por desnivel que está en trámite y hasta que no salga no les podremos dar (a los vecinos) una conclusión cierta” “realizamos gestiones en Buenos Aires para que la solución a esto salga lo antes posible”

Si embargo, la “urgencia” de la problemática lo lleva a plantear: *“Hemos realizado gestiones ante la DIPAS para que nos proporcione un camión para llevarles el liquido elemento a las viviendas...y también llenar los tanques del Municipio”* (Diario Sol Serrano. Febrero de 2008)

En el caso de los relatos desarrollados por los vecinos también se encuentra mediatizado el discurso tecnocrático –insistiendo en la falta de infraestructura y el mantenimiento o mejoramiento de la misma- situando la problemática a su propia espacio-temporalidad.

Uno de los entrevistados, empleado de la municipalidad, contrariamente a lo que planteaba el intendente sostenía *“... acá no se puede esperar una gran obra, una obra provincial que no sea local. La solución está en las cuencas locales y específicamente en La Granja, es la cuenca del rio Ascochinga o en el rio la Granja, y no se puede ampliar a otros, esperar de otros lados: esperando que alguien haga algo importante para solucionar el problema”*.

La reproducción de este discurso interpela, en el caso de la municipalidad o cooperativa a la provincia o la nación, y en el caso de los vecinos a la propia municipalidad o mas específicamente a alguna gestión en particular.

Teniendo en cuenta lo planteado previamente se puede observar las dimensiones políticas y sociales subyacentes en el discurso tecnocrático, que exceden al presente trabajo , y serán motivo de indagación en análisis posteriores.

Como vemos, aun cuando lo plantean desde posiciones diferentes, los discursos tecnocrático y maltusiano tienden a hacer tabla rasa y omiten considerar los conocimientos prácticos de las comunidades locales frente al recurso.

Otro discurso de mucha actualidad es el que denominamos como **ambientalista de corte naturalista**. Sobre la base estable del agua como realidad objetiva natural y como punto de partida

explicativo que trasciende cualquier subjetividad, este discurso “naturaliza la escasez” haciendo hincapié en ciertas condiciones o cambios en las condiciones naturales, sean locales o globales.

De esta manera y aun cuando se reconoce que los cambios en la naturaleza pueden haber sido provocados por el proceso de producción de las sociedades, se apela a factores como el cambio climático global o la influencia de la corriente de la Niña para hacer alusión a la “falta de lluvia”.

Este discurso puede vincularse a la “fetichización” de la naturaleza y de la propia problemática, dirigiendo por una parte hacia fuera del propio grupo social cualquier responsabilidad frente a la situación. Pero por sobre todo, al trasladar la problemática sobre la naturaleza, dificulta en este desplazamiento (de escala espacial y temporal) cualquier posibilidad de apropiación de la problemática por parte de los grupos sociales particulares, dejando como en el caso anterior, los proyectos y las soluciones técnicas en manos de los “expertos” y los políticos.

Es importante observar que este discurso se encuentra avalado y es reproducido, tanto por agencias internacionales y empresas “privadas” de provisión del recurso, como también por el ámbito académico. Por ejemplo:

Desde el CONICET, se inscribe la ausencia de precipitaciones en un escenario amplio: “... se están produciendo cambios a escala global, lo cual no quiere decir que la sequía del 2003 y de este año se deba exclusivamente a ello, pero si puede estar influida por un cambio más grande..., esto generaría el corrimiento completo de regiones climáticas: todo el oeste y centro de Córdoba tendería a hacerse más árido y a parecerse más a los llanos de La Rioja y San Juan que a la pampa húmeda. (Cabido M. en Diario Hoy La Universidad Marzo del 2004)

En los relatos locales, este discurso también tiene una fuerte impronta:

“Es un conjunto de factores... el tema de incendios, mas que todo influye en la vida, biodiversidad del río. El tema del cambio climático y la concentración de lluvia, eso también es fundamental” (Alberto).

Por otra parte los propios entrevistados objetivan esta naturalización, al indicar: *“El problema se ha dejado al ciclo natural.... es de tantos años que se ve como un problema, que la gente convive con el problema”*.

“En el noventa y pico cuando estaba S., el otro intendente, ahí arranco la sequía que según los datos de los sabios de las lluvias y de todo eso.... Decían que era una sequía que podía durar diez años, porque no llovía, llovía mal, no llovía en el lugar que debía.”. (Coco)

Vinculado al discurso anterior y avalado por muchos científicos provenientes de las ciencias naturales, identificamos otro discurso que podríamos denominar **ambientalista de corte conservacionista**. Este pone el acento en el aumento del consumo de agua superficial y subterránea derivado del desmonte del bosque nativo serrano para realizar actividades de agricultura, ganadería, emprendimientos turísticos y nuevas urbanizaciones.

Sobre este discurso se observa el entramado de dos continuidades discursivas: por un lado se reclama un mayor control y regulación, por parte de municipios o secretarías de la provincia del fenómeno de la expansión urbana, el desmonte, los usos del agua, etc. Mientras que por otro lado se suele apelar a una retórica romántica de la naturaleza, en donde se cristalizan o fetichizan las relaciones y conflictos sociales por una vuelta a una naturaleza “natural” o “menos socializada”.

Desde las Ciencias Naturales se sostiene que...

“...la utilización masiva del agua proveniente de las napas con fines de riego traerá serias dificultades porque, no hay ideas muy acabadas sobre qué cantidad de agua subterránea hay disponible. Ahora se están talando, de manera apresurada, los bosques en el oeste de Córdoba para regar una zona que nunca fue de agricultura. De hecho, ya hay pequeños caseríos que se quedaron sin agua debido a que en otros campos se la utilizó para riego”. (Cabido, M en: Diario Hoy la Universidad. Marzo de 2004)

Por otra parte, desde su propia espacio-temporalidad, los pobladores locales sitúan en parte este discurso considerando que:

“Los productores ganaderos de las sierras hicieron reservas de agua y van captando agua del río aunque no es legal.... pero se hace y agrava aun más la falta de agua en las partes bajas”. (Alberto)

En muchos casos el discurso ambientalista de corte conservacionista suele incorporar o valorizar los conocimientos locales sobre el agua, sin embargo por la propia ontología de la naturaleza, estos últimos quedan subsumidos –por no decir determinados- al orden de dicha naturaleza.

Esto, al igual que en el discurso anterior impide rescatar en toda su profundidad y significatividad los conocimientos locales en tanto respuestas particulares, creativas y espacio-temporalmente situadas, de un grupo o grupos sociales frente al recurso.

Es importante destacar que muchos de los que apelan a este discurso, mas allá de lo que podría pensarse, corresponden a pobladores de residencia relativamente reciente en el área de estudio, por lo general de sectores medios profesionales que trabajan en Córdoba y que poseen una “actitud militante” respecto de la problemática. Este capital o “reconocimiento” que implica el status socioeconómico y el título habilitante suelen ser movilizados como estrategia de posicionamiento “activo” frente al problema del agua.

Estos grupos suelen trabajar en algún tipo de organización que se vincule con la problemática o bien, incorporándose directamente en las jerarquías y relaciones de poder que se establecen en las cooperativas de agua y/o de servicios e inclusive en la propia institución municipal.

Muchas veces estos discursos entran en contradicción con los entramados sociales y relaciones de poder ya establecidas en el área, observándose de esta manera que el problema del agua excede la propia “naturaleza de la escasez”, pasándose entonces a dirimir, sobre la base “inestable” del agua, proyectos e imaginarios sociales y políticos de mayor amplitud.

Finalmente aparece un discurso, con un gran efecto de verdad, que se desarrolló en torno a lo que se supone como un *uso “racional” del recurso hídrico* y que es instrumentalmente utilizado y reproducido en diversos niveles y sentidos tanto por agentes hegemónicos como subalternos, reforzando la idea de la “escasez” promovida por las agencias internacionales.

Lo que aparece subsumido en estos discursos es una especie de *pregunta ritual* sobre los obstáculos culturales, sean prácticas culturales o sociales que impedirían un uso “racional” del recurso. No es sorprendente que dicho discurso, en casos producido y llevado adelante por los agentes hegemónicos y que se erige sobre un planteo delimitado por una forma de racionalidad “abstracta”, haya tomado toda su fuerza y se haya entramado y reproducido a través de distintos medios y prácticas, precisamente en el momento en que el discurso neoliberal se consolidaba como *pensamiento único* o hegemónico.

“Desde la Muni no hay ningún control no se mide quien consume que, la policía no pasa, el inspector tampoco, el año pasado que estuvo jodido decían “ la municipalidad sancionara....” pero no pasa nada... había carteles pero eran de terrorno podes encarar la crisis hídrica con carteles.”

Finalizando la idea *“Todos tenemos medidor, nadie controla, pero...pagamos la mitad.”* (Roberto)

“ al derroche de este recurso vital se suma, particularmente en la sociedad cordobesa, “la falsa sensación de disponibilidad de agua”, lo que se traduce en un dato de la realidad: la provincia tiene, respecto de la media nacional, un uso mayor de sus recursos hídricos. “La gente riega el jardín o lava el auto sin sentir ninguna culpa, mientras que si ve una foquito de luz prendida la apaga, y esto se da porque viven montados sobre la impresión de disponibilidad. (Rodríguez. Secretaria de Ciencia y Tecnología de la UNC)

“Desde el Municipio, hicimos una campaña por la crisis hídrica, teóricamente, porque en primavera y verano es cuando más consumo de agua hay, cuando más gente viene y nos visita. El

consumo es mucho, así que hicimos una campaña (Agua para todos y no para todo) para evitar el derroche. Queremos que la gente tome conciencia de que debe cuidar el agua. ¡que la utilice seriamente!. Le daremos continuidad a esta campaña del cuidado del agua, porque no nos sobra. Hay que tomar conciencia de que hay otras personas a las que les está faltando en esta época.” (Ambrosich. C. En: Sol Serrano. Febrero 2009)

Bajo este pensamiento se presenta al agua como bien económico cuya mejor forma de optimización se encuentra en la “regulación del mercado” en tanto “bien escaso” frente a unas necesidades que se presentan como ilimitadas.

La naturalización de este discurso es tal que se presupone al mercado como instrumento “racionalizador” no solo frente al recurso sino por sobre todo de las prácticas sociales y políticas. En este contexto, no olvidemos la movilización que existe en torno a la posibilidad de entregar la administración del agua a agentes privados.

Estas formas discursivas no agotan el análisis, por el contrario abren el juego y nos sugieren múltiples interrogantes que requieren un análisis más profundo en torno a los agentes involucrados y principalmente las prácticas que se realizan.

En este encuadre las posiciones de los agentes públicos oscilan entre el cortoplacismo, intereses políticos, la derivación hacia instancias superiores, el desmanejo y el desconocimiento.

“Hay lugares donde no conocemos hasta donde llega la red”....”Nosotros lo único que podemos otorgar es el suministro de agua a través de la red pero lo que es río lo tienen que pedir a la DIPAS, en estos casos la otorgación de la factibilidad va en desmedro de la concesión al municipio.” (Patricia. Municipalidad de La Granja)

Ante estas condiciones los pobladores territorializan la producción de la problemática del agua en La Granja de forma diferencial. Según las entrevistas realizadas, la percepción en relación a la cantidad del agua varía según la localidad donde residen, en los núcleos de La Granja, Las Vertientes y Los Molles la percepción es de Buena, mientras que en Villa Aní mi es de Regular a Mala. En cuanto a la calidad se repite una distribución similar a la planteada en el punto anterior, a excepción de Villa Aní mi donde la percepción de los habitantes es de Mala a Muy Mala.

A modo de cierre y volviendo a lo que planteaba el entrevistado al comienzo de este punto, muchos de los habitantes *“compramos el agua de Agua de Oro (el municipio vecino), es agua de red y la ponen en bidones”*

CONCLUSIONES

En un nivel general, el discurso sobre la escasez del agua, incorpora la misma a la categoría de bien económico, pasando a ser considerada mera mercancía, asignándole un valor de mercado que permite pesar en la privatización del recurso, y actuando en consonancia con esto, dejar de ser considerado como un bien social libre o al menos como un activo social en los términos de Aguilera Klink (Aguilera Klink 1998).

En estos mismos términos, la vinculación entre la “escasez” y el *discurso del uso racional* –en tanto racionalidad deshistorizada y deslocalizada- cuasi universal, se enmarca en la racionalidad de mercado impuesta por los agentes hegemónicos, subsumiendo y “contaminando” en este discurso a las racionalidades y las prácticas cotidianas al respecto de los agentes situados, incorporando a la propia unidad de sentido los discursos hegemónicos que permean el territorio para la aceptación de la lógica del mercado vinculada al agua.

Los discursos analizados en nuestro trabajo - demográfico maltusiano, tecnocrático, ambientalista-naturalista, ambientalista- conservacionista y el referido al uso “racional” del recurso- reflejan lo manifestado anteriormente al reproducir, reconstruir y resignificar según los distintos

agentes y situaciones, el discurso global en sus diferentes aspectos. Es importante aclarar que las posibilidades de resituar y resignificar los distintos discursos es diferencial de acuerdo a la posición del agente en su entramado territorial.

Esta idea de posición en el entramado es también diferencial espacial y temporalmente según la capacidad del agente en cuanto a la apropiación y definición de los límites materiales o simbólicos del territorio.

A partir “de la falta” del agua, circulan discursos, relatos, representaciones, que se interpelan y entran en tensión a distintas escalas espaciales, temporales y sociales. Local / global, individuos particulares / instituciones, tiempos de la localidad / tiempos del proyecto, construyendo un entramado discursivo en torno a la falta de agua: lo inmediato es diferente para cada agente. Es diferente entonces, según los lugares y los tiempos desde donde hablan los protagonistas

Desde los agentes, en el área de estudio, se observa un conjunto heterogéneo de visiones sobre el agua que no solo se contraponen entre sí, sino dentro de la propia argumentación discursiva.

Si bien se reconoce que es inherente al discurso la lógica de la contradicción, en el caso analizado la mediatización del discurso hegemónico, la parcialidad de la producción científica en la zona – tanto por la falta de la misma y su parcialización en campos disciplinarios estancos y específicos- y la falta de registros de las agencias locales refuerzan la emergencia de dichas contradicciones. En el área de estudio estos discursos aunque parciales y contradictorios construyen-generan territorialidades que entran en conflicto, un conflicto que se mantiene subyacente.

Si hemos optamos, como ya lo hemos hecho a lo largo de todo este trabajo, por dejar de lado la dicotomía radical entre lo real y lo imaginado, entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo material y lo simbólico, es para que emerja en toda su dimensión la interpretación posible de aquellas prácticas respecto al agua que parecen contradecir al propio discurso del agente. De aquí es que lejos de cualquier solución tecnocrática o la enunciación e imposición de algún tipo de racionalidad ideal que permita administrar y regular el recurso “eficazmente”, lo que se debe indagar son las continuidades entre el orden de la prácticas particulares situadas socio-espacio-temporalmente respecto al recurso y la lógica del discurso como única posibilidad de viabilizar aquella solución tecnocrática y la practica posible y “razonable”, en busca de la solución posible.

Bibliografía

1. Aguilera Klink F. (1998) Hacia una nueva economía del agua: Cuestiones fundamentales. Departamento de Economía Aplicada. Universidad de la Laguna. Tenerife (España)
2. Boivin, M; Rosato A y Arribas V. (2006) Constructores de otredad. Una introducción a la antropología social y cultural. Ed. Antropofagia. Bs. As.
3. Bourdieu P. (1991) El sentido practico. Taurus Ediciones. Madrid
4. Bourdieu P. (2006) Argelia 60. Estructuras económicas y estructuras temporales. Siglo XXI editores Bs. As.
5. Cabido, M., M. Zak, A.M. Cingolani, Díaz, S. & D. Cáceres. 2005. Cambios en la cobertura de la vegetación del centro de Argentina. ¿Factores directos o causas subyacentes? En: Oesterheld, M., Aguiar, M., Ghersa, C. & J. Paruelo. La heterogeneidad de la vegetación de los agroecosistemas. Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires.
6. Descola P. (2001) Construyendo naturalezas. Ecología simbólica y práctica social. En naturaleza y sociedad. Perspectivas antropológicas. P. Descola y Pálson G (eds.) pp. 101-123. Siglo XXI México
7. Diario Hoy la Universidad Jueves 11 de marzo del 2004.Suplemento del Diario La Voz del Interior.
8. Diario La Voz del Interior Noviembre 28 del 2003.

9. Diario La Mañana de Córdoba 25/06/06.
10. Diario Sol Serrano Febrero del 2008, Febrero de 2009.
11. Foucoult Michel (2005) Las palabras y las cosas Editorial Siglo 21. Buenos Aires.
12. Gavier, Gregorio; Bucher, Enrique; 2004; Deforestación de las sierras chicas de Córdoba (Argentina) en el periodo 1970–1997. Academia Nacional de Ciencias Miscelánea N° 101.
13. Gerencia de Estadística y Censo. , 1999, Gob. Prov. De Córdoba. Informe Departamental.
14. Giddens (2003) La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración. Amorrortu Bs. As.
15. Godelier M. (1967) Racionalidad e irracionalidad en economía. Siglo XXI editores. México
16. Godelier (1999) El enigma del don. Paidós. Barcelona.
17. Guber (1991) El Salvaje Metropolitano. Legasa. Bs. As.
18. Guber (2001) La etnografía. Norma. Bs. As.
19. Haesbaert, R. (2004) O mito da desterritorialização: do “fim dos territórios” a multiterritorialidades. Ed. Bertrand. RJ. Brasil
20. Hocsmán, Luis; Preda, Graciela. 2006 “Agriculturización” y “bovinización”, la renovada territorialización capitalista en Córdoba (Argentina). ALASRU. VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural Ecuador
21. Jesvana Pollicardo P., Angélica France A. 2005. Resolución de Conflictos Ambientales Guía de apoyo para la construcción de consensos en el desarrollo de proyectos de infraestructura
22. Kopta, Federico; 1999; Problemática ambiental: con especial referencia a la Provincia de Córdoba. ACUDE. Córdoba. Argentina.
23. Lopes de Souza, M. (1995) O território: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento. En Elías de Castro, E. Costa Gomes P. y Lobato Correa R. Geografía Conceito e temas. Ed. Bertrand. RJ. Brasil
24. Mauss Marcel *Ensayo sobre el don, la forma y la razón del intercambio en las sociedades arcaicas* (1925)
25. Paruelo, J.M; Guerschman, J.P.; Piñeiro, G.; Jobbágy, E.G.; Verón, S.R.; Baldi, G.1 y Baeza, S. 2006. Cambios en el uso de la tierra en Argentina y Uruguay: Agrociencia. Vol. X N° 2 pág. 47 - 61
26. Oxman C. (1998) La entrevista de investigación en ciencias sociales. Eudeba. Bs. As
27. Pizarro C. (s/d) Representar a las narrativas locales. Los efectos políticos de las etnografías acerca de los subalternos.
28. Pizarro C. (2001) La política cultural de las movilizaciones campesinas. Las narrativas sobre un conflicto por la tierra en una localidad rural de Catamarca. Secretaría de Ciencia y técnica, CENEDIT. Universidad Nacional de Catamarca.
29. Rodríguez Bilella, 2004 citado en Feito Maria Carolina 2005 Antropología y Desarrollo Rural. Editorial la Colmena .2007
30. Saltalamacchia H. (1991) La historia de vida: reflexiones a partir de una experiencia de investigación. Ed. Sijup. En: www.saltalamacchia.com.ar
31. Soberón, Luis, 2003, Foro electrónico: "Visión del agua dulce en las Américas: las políticas y el marco normativo" : Tema 1: el recurso hídrico en planes de desarrollo nacionales y aspectos económicos en la gestión del agua dulce (18-22 agosto), En: www.condesan.org/e-foros/asocam/americas.htm
32. Soja E. (1993) Geografías Pós-Modernas. A reafirmação do Espaço na teoria social crítica. Jorge Zahar Editor. RJ. Brasil.

33. Soja E. (1996) "Introducción" Tercer espacio. Viaje a los Angeles y otros lugares reales e imaginados. (Trad. Gabriel Videla, Cátedra de Geografía Social. Dpto. Geografía. UBA)
34. Taylor, S. y Bogdan R. (1996) Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós. Bs. As.
35. A ordem do discurso (2002) Editorial Loyola. San Pablo
36. Vargas Velásquez S. "El uso del agua: Un enfoque crítico de la relación población – ambiente – recursos". En **Papeles de Población, enero – marzo, 15**, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 1998. pp. 177-192.
37. Valles M. (2000) Técnicas cualitativas de investigación social. Síntesis. España
38. Yuni J. y Urbano C. (1999) Mapas y herramientas para conocer la escuela. Investigación etnográfica e investigación-acción. Ed. Brujas. Córdoba.
39. Zak, M. & M. Cabido. 2000. Cambios en la vegetación del norte de Córdoba (Argentina) en los últimos 30 años. IX Simposio Latinoamericano de Percepción Remota, Puerto Iguazú, Misiones, Argentina. 1567 - 15

